

Manifiesto FESOCE de la Sordoceguera

La sordoceguera está olvidada, después de más de 25 años de lucha de nuestras entidades, de las personas con sordoceguera y de sus familias, todavía estamos demasiado lejos, todavía hay miles de personas con sordoceguera sin detectar, aisladas, sin los recursos necesarios. Además, las personas con sordoceguera detectadas no cuentan con el apoyo y acompañamiento especializado que requieren y las familias se encuentran en una situación de sobreesfuerzos económicos y de curas insostenibles.

Pedimos a las administraciones que revoquen la situación de olvido de la sordoceguera. Desde FESOCE y sus entidades miembro ofrecemos nuestra experiencia y recorrido para llevarlo a cabo, reclamamos la concertación de un Centro de Referencia de la Sordoceguera a través del cual podamos:

- Realizar un censo de las personas con sordoceguera existentes en España, estimadas por el INE en 240.000
- Ofrecer asesoramiento a familias y profesionales de los servicios sociales y sanitarios
- Valorar funcionalmente los casos de sordoceguera
- Planificar y crear de Planes de Atención Individualizada
- Formar profesionales especializados
- Coordinar las atenciones a personas con sordoceguera en todo el Estado
- Concertar plazas residenciales y en centros de día especializadas en Sordoceguera

Todos estos servicios podrían acabar con la actual desigualdad que sufre el colectivo y mejoraría las condiciones de vida tanto de las personas con sordoceguera como de sus familias y personas cuidadoras. Así como facilitaría la detección y una mejor atención al colectivo.

A este fin, pedimos a todos los partidos políticos de España:

Una comparecencia en la “Comisión de Derechos Sociales y Políticas Integrales de la Discapacidad” a fin de presentar las necesidades del colectivo de personas con sordoceguera en toda su diversidad, así como de sus familias. Este 2023 consideramos que es oportuno informar que la encuesta EDAD 2020, del Instituto Nacional de Estadística, muestra que en España hay 245.611 personas con problemas de visión y audición combinadas, muchas de ellas las podemos considerar personas con sordoceguera. Esta cifra interpela muy seriamente a nuestro modelo social y nuestra respuesta al mismo marcará en gran medida nuestros valores como comunidad. Es bien conocida la carencia de recursos y servicios de todo tipo y que nuestro modelo de atención no está respondiendo a las necesidades crecientes y específicas que nos llegan, especialmente desde el colectivo de la tercera edad. También se hace necesario considerar y responder a la variación de masas sociales afectadas por las distintas condiciones de salud y de discapacidad. Debe discutirse la distribución de los recursos económicos existentes para adecuarse a la nueva situación.